



NOCHEVIEJA DE VERGÜENZA Y HUMILLACIÓN

La Federación de Asociaciones Autonómicas de Víctimas del Terrorismo (FAAVT), compuesta por las siguientes Asociaciones: Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, Asociación Catalana de Víctimas de Organizaciones Terroristas, Asociación Riojana de Víctimas del Terrorismo, Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo, Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana, Asociación Murciana de Víctimas del Terrorismo, Asociación Extremeña de Víctimas del Terrorismo, Asociación de Víctimas del Terrorismo de Castilla y León, repudia rotundamente la manifestación de apoyo a presos de ETA convocada por Sare en Pamplona, Navarra, para este 31 de diciembre. Resulta ya cansino y agotador la contradicción flagrante entre las declaraciones y los hechos de la izquierda abertzale y su reiterada voluntad de humillar a las víctimas del terrorismo etarra. Pero no nos cansamos de alzar la voz ante ese intento de seguir aplaudiendo públicamente la violencia y el asesinato como herramientas políticas.

Los presos de ETA no están en prisión por jugar al escondite, el parchís o la oca, ni tampoco por sus ideas políticas, sino por ASESINAR, HERIR, SECUESTRAR y otros graves delitos contra el más sagrado de los derechos humanos, la VIDA, con la clara intención de destruir la paz, la convivencia y la democracia. En ese proceso, destruyeron a cientos de familias a lo largo y ancho de la geografía española. Tales delitos fueron probados tras el debido



proceso, con todas las garantías judiciales de un Estado democrático, que les ha concedido muchísimo más respeto y consideración que el que ellos otorgaron a sus víctimas.

Al margen de tecnicismos filosóficos y legales, estas manifestaciones públicas que hieren profundamente a las víctimas del terrorismo y a la sociedad al completo en tanto refrendan y aplauden la violencia como arma política, NO pueden ampararse en un concepto retorcido e interesado de la libertad de expresión. Resulta, por demás, irónico que quienes no respetaron el más elemental derecho a la vida ni las reglas del juego de la democracia quieran acogerse ahora a un mal interpretado derecho democrático de libertad de expresión.

Nuestros hijos, padres, hermanos, esposos no están en la cárcel, sino en el cementerio o llevan en su cuerpo y su mente las secuelas de cobardes atentados. Por eso, una vez más, lo decimos bien alto: ¡Siempre al lado de la vida! Nunca de los asesinos.

Sevilla, 30 de diciembre de 2021.